

Hacia la Transformación Social y la Defensa del Derecho del Trabajo*

**Discurso de asunción de Mariana Amartino, presidenta de la AAL*

Encontrarnos hoy en este espacio tan querido y verlo colmado no solo es una inmensa alegría: es un mensaje contundente de época. Demuestra que, ante un contexto adverso y hostil para la clase trabajadora y para el ejercicio de nuestra profesión, la respuesta nunca es individual ni aislada, sino colectiva y organizada.

Desde sus inicios en 1958, nuestra Asociación ha tendido puentes con organizaciones gremiales y entidades afines; porque desde el primer día supimos que nadie se salva en soledad y que la construcción genuina se forja en los consensos y también en las diferencias. Agradezco profundamente a las y los referentes de asociaciones hermanas que hoy nos acompañan: su presencia evidencia que las banderas del derecho social trascienden cualquier frontera institucional.

Atravesamos un momento crítico, el derecho del trabajo está en jaque. Asistimos a un intento explícito por vaciar de contenido tutelar la relación laboral, desarticular la organización colectiva, hostigar a la abogacía del trabajo y criminalizar las herramientas de lucha. Frente a esta avanzada, nuestra certeza es inquebrantable: debemos profundizar la organización y la labor mancomunada para defender a quienes viven de su trabajo y a quienes ejercemos su defensa.

Nos interpela una pregunta central: ¿qué espera el laboralismo de nosotros y nosotras?

Debemos consolidar una organización gremial que vaya al hueso, que incomode, que denuncie, que dé la batalla y no claudique; una institución que no deje a ningún colega en soledad.

Tenemos el mandato de ser la primera línea de defensa de la abogacía laboralista, de las y los trabajadores y de sus organizaciones, frente a un Poder Judicial encabezado por una Corte Suprema que opera al servicio del poder económico, amparada tras el biombo de sus privilegios corporativos, sin brindar respuestas en tiempo y forma, y fallando -cuando da alguna respuesta- en contra de las trabajadoras/es y de quienes los representan.

Para ello, resulta imprescindible convocar a cada profesional. La disputa no se libra únicamente en el plano normativo, sino en la batalla cultural y de las ideas. Nos toca enfrentar el estigma con el que pretenden disciplinarnos, desarticulando el relato falaz de la "industria del juicio" para poner en evidencia lo que verdaderamente existe: la industria del incumplimiento patronal.

Enfrentamos una actividad profesional que expulsa: por la regresividad legislativa y en los criterios judiciales, la dilación procesal indebida, la inseguridad jurídica que acarrearán proyectos regresivos como el traspaso de la Justicia Nacional del Trabajo al fuero local, y la depreciación de nuestros ingresos, que precariza la labor de una gran parte de la matrícula.

Para cumplir con nuestra misión, necesitamos una abogacía unida, activa y comprometida.

Nos toca timonear en plena tempestad, pero lo hacemos sin temor porque no estamos en soledad. La presencia de quienes fundaron, sostuvieron y defendieron esta Asociación en los momentos más oscuros de nuestra historia nos marca el rumbo; expresa la continuidad, la coherencia y el trasvasamiento generacional.

La conducción que hoy asume se nutre de diversas trayectorias e identidades políticas. Hay pluralidad, pero no neutralidad: no es tiempo de tibiezas ni de indiferencia. Las y los trabajadores nos exigen dar la discusión en cada instancia, en cada debate y en cada espacio que ocupemos.

Este punto de partida es fruto de generaciones de abogadas y abogados que eligieron pararse junto a quienes menos tienen, enfrentando al poder real, convencidos y convencidas que el derecho debe ser una herramienta de transformación y no un instrumento de opresión.

Asumimos esta responsabilidad histórica conscientes de la complejidad del escenario, pero con la serenidad que otorga la convicción colectiva.

Todos y cada uno de nosotros y nosotras, somos imprescindible para devolverle plena vigencia al derecho social y laboral, bajo la premisa rectora de nuestra casa: desde los derechos humanos hacia la transformación social.

Gracias por el compromiso de siempre.